



DIRECCIÓN, REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN:
PLATA, 7
(CENTRO REPUBLICANO)
Un mes, 50 céntimos
Número suelto, 15 céntimos

Semanario republicano, órgano del Partido Radical y de la Juventud.

Barcelona en paz

A pesar de la suspensión del acto que tanta emoción de esperanza despertó en toda España, mi entrañable compañero D. Perfecto Díaz Alonso y yo decidimos realizar el viaje, cuyos preparativos habíamos cuidadosamente ultimado.

Creímos que siempre es interesante una visita a Cataluña, siquiera para estudiar el ambiente que tanto y tantas veces llena el alma española de inquietud.

Hicimos el viaje en avión. El bueno, el excelente D. Perfecto, anhelaba recibir el bautismo del aire. Ni cierto peligro de ese «raid» viajero, ni ciertas noticias de supuestas huelgas revolucionarias, preparadas por la salida del «Buenos Aires», alteraron nuestra firme decisión.

Ya el viaje fué una bella promesa. Ambiente sereno, cielo limpio, hermoso sol. Los cielos de Castilla fueron pródigos en luz para nosotros. Los de Aragón quisieron ocultarse sobre un espeso toldo de nubes blancas. Pero el avión, ávido de espacio y de sol, hundió su cabeza entre esas nubes, saltó encima de ellas y cantó, con sus motores triples, el triunfo del progreso y de la libertad.

Nuevamente brilló el sol sobre las alas del pájaro enorme. Abajo, las nubes daban la sensación de un campo nevado, sobre el cual corría velozmente la sombra en flecha de nuestro avión.

Como estábamos entre el sol y los cristales blandos, de las nubes tupidas, la luz nos regaló el encanto de un arco iris de maravilla sin par. El arco iris de la paz; de esa paz que tiene que forjarse en los espacios limpios de pasiones bajas y caer sobre los hombres como un vuelo de paloma enamorada.

Y entramos en Cataluña. Aquí ya el sol había desgarrado el velo acuoso, y los pinos y algarrobos se hacían pebeteros para enviarnos la ofrenda olorosa de la naturaleza exuberante. Tarragona, mordiendo el cristal de las aguas verdes. Reus, evocando al héroe de las libertades públicas. Vendrell, con sus viejos alineados en formación militar. Villanueva, con su «Cau ferrat», y

Sitges con su monumento al Greco—Toledo, ¿qué haces?—y playas inmensas, barquitos columpiándose entre las olas; chimeneas, trenes, fábricas... la vida del trabajo, en fin.

Barcelona, Barcelona está tranquila. La gente discurre pacífica y sonriente. No pasa nada. Las hormigas obreras acuden en procesión al trabajo, puesto que pasó la hora del yantar. Barcelona ríe con regalada esplendidez.

Preguntamos a un obrero. Es sindicalista, pero es también consciente. Las organizaciones no se pueden poner muchas veces a prueba, no dice, porque algo dejan en la lucha cada vez. Por eso no hay huelga.

Preguntamos luego al político, y, de sus palabras, deducimos la enorme decepción que en Barcelona produjo la suspensión del acto radical. Aquí se esperaba a D. Alejandro Lerroux como a un Mesías de la paz, del orden, del progreso, de la alegría de la República.

Barcelona, políticamente, está decepcionada, amargada y triste. Barcelona—esto es evidente—cambió sus esperanzas de lugar. Antes las puso totalmente en los salones góticos de la Generalidad de Cataluña. Ahora, las tenía fijadas en la amplia sala del Teatro Olimpia, y en un hombre que, otro día, ya un poco lejano, elevó sobre un enorme pedestal de simpatías sin par.

Es posible, es casi seguro, que no perderá fácilmente esas esperanzas en el gran caudillo; pero es lo cierto que hoy Barcelona tiene el espíritu tocado por una enorme decepción.

Ayer, sol espléndido. Hoy, lluvia invernal. Lluvia y 11 de Febrero. Es un símbolo. La República llora el dolor de las heridas que, por uno y otro flanco, le producen aquellos que dicen quererla con un mentido amor.

11 de Febrero y llueve... Esperemos que mañana vuelva a alegrarnos la sonrisa dorada y limpia del sol que nos acompañaba, en nuestro vuelo, bajo los cielos de Castilla.

F. Riera Vidal.
Barcelona 11 de Febrero de 1932.

Bombas de mano

«VALENCIA 13.—El Presidente de la Comisión Gestora provincial, acompañado del Secretario de la Corporación, visitó esta mañana el Hospital Provincial, debido, según parece, a la denuncia hecha por un enfermo de que en dicho establecimiento benéfico no se atiende a todos los enfermos por igual, y que las monjas tratan de una forma o de otra a los hospitalizados, según hacen o no ostentación de creencias católicas.

El Sr. Calot pudo comprobar, efectivamente, ciertas irregularidades, que se propone remediar».

Esta nota ha sido publicada en la Prensa diaria y se refiere a Valencia, pero nos parece que sería de aplicación a Toledo en cuanto se refiere a los hechos que se suceden, que no al propósito de evitarlos por parte de la Comisión Gestora.

¿Quiénes son los Diputados-Visitadores de este Establecimiento que de manera tan deficiente cumplen con su deber, tolerando que las beatas y ciertos técnicos se rían de ellos?

Cierto Maestro que en cumplimiento de órdenes superiores se disponía a limpiar su Escuela de textos improcedentes, se ha encontrado con que lo único que allí había por retirar era un libro escrito por el Sr. Balbontin en 1911, y en el que adulaba descaradamente al ex Rey.

Sin embargo, el Sr. Balbontin es

Tenemos en perspectiva una subida del tabaco.

Con este motivo, los fumadores crisan los puños y amenazan con no fumar.

Si, sí. Pero ya verán ustedes como se fuma lo mismo que antes.

Lo lamentable es que, como en todos los casos, los modestos resultarán los más sacrificados. ¿Qué le importa que lo suban al de buena posición?

Se pone el grito en el cielo porque han ido a parar a Bata los perturbadores de Llobregat.

Se quiere que el Gobierno se muestre impasible ante estos estúpidos ataques a la República.

No estaría mal. Pero téngase en cuenta que en Rusia se cortan las cabezas por mucho menos motivo.

Claro que esto no reza para los leninis de por aquí.

Había quien había tomado esto por Sevilla y se disponía a declarar una huelga nada menos que general.

¿En Toledo huelga general nada más que porque sí?

Por algo ni lo hemos tomado en consideración, y eso que hace ya algún tiempo que conocíamos el plan.

Tan equivocados estaban éstos ahora, como antes los de enfrente, cuando pretendían lo mismo para echar Gobernadores.

Los trabajadores estamos ya cansados de servir de resortes a estos dirigentes de masas, que no abrigan el temor de perder el jornal porque, o son patronos disfrazados, y no de los buenos, o individuos que lo que menos hacen es trabajar.

¡Estáis frescos los unos y los otros!

Polvorín.

Para el acto del domingo en Madrid.

El trascendental acto político en el que D. Alejandro Lerroux pronunciará su anunciado discurso, tendrá decididamente lugar en Madrid, el domingo próximo.

La espectación es enorme, y por lo mismo, conviene que todos aquellos que se propongan asistir, lo manifiesten en el Centro Radical (Plata, 7), con la debida anticipación, para fijar el número de localidades que han de solicitarse.

El lugar elegido para la celebración del acto, no puede ser más amplio; la Plaza de Toros Monumental; pero será insuficiente, a juzgar por el interés que en toda la Nación ha despertado el anuncio de este discurso. Y, por ello, se hace preciso saber de antemano el número de asistentes de cada provincia, para el reparto más equitativo de localidades.

NO ESPERA

El alma no espera... El alma que tiene perfumes y trinos en el azul bate sus alas etéreas y constantemente, por sí, ella se alienta.

¡Jamás! ¡Nunca, nunca! La voz que le llama extingue en las sombras de la tarde muerta su polifonía. —Es la voz del alma que jamás espera—.

El alma bravía de dulzuras suaves, sólo el cuerpo deja gimiendo en el margen del largo camino, sus duelos, sus penas... ..Y el alma se ríe del cuerpo afligido, como ríe el niño del polichinela.

Máximo Mínimo.

CRÓNICA DE LA SEMANA

La política y la amnesia

Yo no concibo al hombre político—al prohombre—con memoria feliz. Es un estorbo tan insuperable, un lastre tan pesado, que no le permitiría ascender a las empinadas cumbres de la popularidad y el poderío. Este fenómeno que yo he podido observar personalmente está comprobado leyendo la política histórica de todos los pueblos.

Los grandes hombres que lograron elevarse notoriamente sobre sus semejantes y estructuraron o modificaron revoluciones de las que fueron autores o colaboradores, hubieron de ser amnésicos; el que no supo o no quiso dejar de ser fiel a su memoria, quedó empujado a ominuscularse.

Napoleón, muy inferior en política a Lieyes, ocupó y ocupa el renglón mayor de la universal historia, mientras su contemporáneo publicista se ofrece oscurecido como un simple mortal, aunque insigne jurista... El primero tuvo que olvidar muchísimo antes de que los esplendores bélicos de Austerlitz y Gena le immortalizaran.

El segundo, prefirió no olvidar nada, y sólo es suficientemente admirado por un sector social especializado en determinada rama del humano saber. Pudiéramos, sin agotarlos, citar varios ejemplos más, si ello no resultara pesado para una breve crónica que sólo tiene a recordar a los grandes políticos que siempre se olvidaron de sus pequeños amigos.

Ahora bien; como la relatividad e imitación se da en política más aún que en cualquiera otra materia—algo así como una larga cadena articulada, cuyos eslabones se laboran van de mayor a menor hasta necesitar los últimos el auxilio del microscopio—, resulta que los pequeños, en relación con los grandes de la cumbre, aparecen a su vez muy altos para los pigmeos del valle; tan altos aquéllos y tan bajos los últimos, que no alcanzan éstos a ver la cima y si únicamente la ladera. Unos y otros, si quieren seguir el ritmo invariable y consuetudinario de sus humanas grandezas... políticas, van perdiendo memoria, como sacos de arena el globo que sube, y naturalmente, haciendo perderla a los demás que no se resignan a renunciar al poderoso talismán de la imitación.

¿Consistirá, tal vez, en esto lo poco que se ha progresado en política y la ineficacia de este arteciencia para remediar los males que cada vez más intensamente sufre de uno a otro confin nuestro civilizado planeta?

Tal vez, tal vez; vale la pena reflexionar sobre ello.

Mientras los padres de la Patria preparan la Ley electoral y los burócratas confeccionan el nuevo Censo bi-sexual, no estaría de sobra que los de abajo fuéramos imponiendo a los del collado y la montaña la buena memoria como norma precisa en futuras políticas y próximas luchas electorales.

En otro caso, nada habremos hecho los millones de ciudadanos-hormigas que nos embarcamos en la nave de la última revolución con la esperanza de sustituir para siempre a procedimientos arbitrarios, a caciques manejados, a entronques parasitarios, por otros de ejemplaridad ciudadana, de pura democracia.

Los que viven en las aldeas de España están convencidísimos de ello, y es que los pobres eran ciudadanos de segunda categoría durante el pasado régimen y continúan siéndolo en este a los diez meses de su instauración. Viven tan penosamente como vivían; tienen más enemigos y rencores que antes, porque si son los mismos sus contrarios—los caciques—el

odio de éstos contra aquéllos es infinitamente mayor, y la seguridad de exteriorizarle con éxito (por la amnesia de los grandes hacia sus pequeños amigos), completa y absoluta: en un régimen de libertad como el que tenemos, acosan más libremente a los ciudadanos que le instauraron con sus votos... aunque no precisamente para eso.

Y con esta consideración en la mente de todos los que viven la triste vida rural, surge un peligro inminente que yo quiero anunciar, por si quien puede, trata de evitarlo... El extremismo....

Esta palabra, en la terapéutica de la política como en la del organismo humano, viene a significar «remedio heroico», «amputación cruel» o «dolorosa cura».... Y eso, en los ciudadanos de los pueblecitos y aldeas, se traduce en estas palabras que tintinean lúgubramente:

«No nos hacen caso.... Tienen razón los comunistas». Y por comunismo entienden ellos con esa comprensión intuitiva, que es característica de la raza hispana, «destrucción.... hecatombe».

Quitemos estos instintos suicidas a quienes nadie se preocupa seriamente en atender y educar, y en defender mucho menos, antes de que se conviertan en parania.... precursora y sintomática de verdadera locura. Ello es hacer Patria. Yo, así lo entiendo.

A.*

ADVERTENCIA

Por diversas causas, no atribuibles a nuestra voluntad ni a nuestros propósitos, aparece este número el lunes.

Para el próximo, habrá quedado restablecida la normalidad.

RAFAEL GIMENEZ

Recomienda con interés pruebe las legumbres que vende en Tornerías, 5 y Hombre de Palo, 21.

DE LA DIPUTACIÓN

Un abastecedor que no cumple

El Administrador de los Establecimientos de Reunidos, ha denunciado a la Diputación las deficiencias y faltas cometidas por el abastecedor D. Francisco Talavera, contratista del suministro de artículos de curtidor y tejidos, cuyas deficiencias han dado lugar a reiteradas devoluciones de los artículos por no ajustarse al pliego de condiciones.

La Comisión Gestora Provincial, acordó poner de manifiesto, en el despacho del Sr. Diputado-Visitador, la información abierta con tal motivo por el Médico-Director de dichos Establecimientos, para que durante

Fuera enemigos.

Si lo que por ahí se dice respecto al Hospital Provincial, resulta cierto, entendemos que no deben esperarse nuevos motivos para echar de allí violentamente al enemigo.

Ni las beatas, ni los señores técnicos, por muy «chulos» que sean y muy altos que se hallen, pueden rebelarse contra lo que se les ordena. La Diputación debe tomar medidas energéticas y terminar de una vez y para siempre con lo que ocurre en el Hospital.

Fuera esas beatas y fuera esos técnicos si no son leales. La Corporación provincial tiene la palabra.

el plazo de ocho días pueda ser examinada por dicho abastecedor, y presente por escrito las alegaciones que estime necesarias para defenderse de los cargos que se le imputan.

Notas municipales

De la última sesión.

Lo fundamental de la sesión última, fué la lectura de una comunicación en la que se vislumbran esperanzas respecto a la realización de la obra de la Puerta de Visagra. Al cabo de los años, si no surgen nuevos contratiempos, va a llevarse a efecto.

Las gestiones realizadas por la Comisión especial para recabar un empréstito de 180.000 pesetas, no obstante lo difícil que es hoy encontrar quien anticipe dinero, parece que han sido coronadas por el éxito. ¿Quién lo da? Nos parece que eso es lo de menos. El hecho es que la importante obra se realice, sin reparar en si la persona que lo ofrece tiene éstos o aquéllos antecedentes.

Porque parece que surgen los peros. Al darse lectura de la comunicación, no faltó quien pusiera reparos, que nos parecen inconvenientes, ya que en otra sesión surgieron las lamentaciones por el hecho de no encontrarse quien prestara esa cantidad.

El ver ahora si hay por ahí una entidad que se muestre propicia a realizar la operación, puede dar lugar muy fácilmente a que el particular que lo ha ofrecido se escame y nos quedemos otra vez como estábamos.

A nuestro juicio, no debe perderse el tiempo. Hay que ir derechamente a la reforma, más necesaria cada día que pasa, desechando si es preciso esos escrúpulos que no vienen a cuento, en nuestro criterio, en un asunto como este. Es en otros aspectos en los que deben sentirse escrúpulos.

La Comisión especial hará bien utilizando este asunto y emitiendo informe inmediatamente, sin entretenerse en detalles que pueden dar como consecuencia una nueva demora en la realización de un deseo tan legítimo de Toledo, como es el ver la Puerta de Visagra libre de obstáculos que imposibilitan la circulación y exponen al viandante a serios contratiempos.

Nos hizo gracia la ocurrencia del que hasta la fecha fué contratista de las sillas en los paseos. Convencido el hombre de que no habría quien acudiera al Concurso, ya que es difícil encontrar quien esté dispuesto a hacer un desembolso como el que supone la adquisición del material preciso, se abstuvo de acudir las dos veces que se convocó a dicho concurso, con el propósito sin duda, de que el asunto terminara adjudicándose a él ese servicio de balde.

Pero cuando menos lo espera, ha surgido un nuevo contratista, y por diez años, y el que hasta ahora fué dueño absoluto del Miradero, se ha creído en el caso de alegar, para que se anule lo hecho, que él no se enteró de las fechas señaladas para los concursos.

Claro es que el truco no prosperó. La cosa estaba tan clara, que ni su eterno defensor abrió el pico.

En la última sesión, sólo estuvieron presentes ocho o diez Concejales. Ni la mitad. Una verdadera vergüenza con la que debiera terminarse radicalmente.

Agalla.

Casa DÍAZ

La que más barato vende todos los productos de cerdo.